

PROPRIO DE LA MISA
FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO
III Clase - Junio 27

Ps. 44: 2 INTROITO

GAUDEÁMUS ómnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Mariæ Vírginis Regínæ: de cuius solemnítate gaudent Angeli, et collaudant Fílium Dei. Ps. Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego carmen meum Regi. *V.* Glória Patri.

Alegrémonos todos en el Señor, celebrando la festividad de la Santísima Virgen María, de cuya solemnidad se gozan los ángeles y alaban a coro al Hijo de Dios. Salmo. Rebosa en mi corazón un bello discurso, es a un Rey a quien digo mi poema. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

DÓMINE Jesu Christe, qui Genítricem tuam Mariám, cuius insígnem venerámur imáginem, Matrem nobis dedísti perpétuo succúrrere parátam: concéde, quæsumus; ut nos, matérnam ejus opem assidue implorántes, redemptiónis tuæ fructum perpétuo experíri mereámur: Qui vivis et regnas.

Señor Jesucristo que nos has dado como madre dispuesta siempre a socorrernos, a tu Madre María, cuya insigne imagen veneramos; concédenos, te suplicamos, que, implorando asiduamente su maternal ayuda, merezcamos experimentar por siempre el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas.

Eccles. 24, 23-31 EPISTOLA

EGO quasi vitis fructificávi suavitátem odóris: et flores mei fructus honóris et honestátis. Ego mater pulchræ dilectiónis, et tímóris, et agnitiónis, et sanctæ spei. In me grátia omnis vix et veritátis, in me omnis spes vitæ et virtútis. Transíte ad me omnes qui concupísцитis me, et a generatióibus meis implémini: Spiritus enim meus super mel dulcis, et hæréditas mea super mel et favum: memória mea in generatiónes sæculórum. Qui edunt me,

He dado, como la vid, gratiosos retoños y mis flores han dado frutos de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor puro, del temor, de la ciencia, y de la santa esperanza. En mí se halla toda la gracia de la doctrina y de la verdad, toda la esperanza de la vida y de la virtud. Venid a mí los que me deseáis y hartaos de mis frutos, porque pensar en mí es más dulce que la miel y poseerme, más que el panal de miel. Mi memoria vivirá de generación en generación. Los que

adhuc esúrient: et qui bibunt me, adhuc sítient. Qui audit me, non confundétur: et qui operántur in me, non peccábunt. Qui elúcidant me, vitam ætérnam habébunt.

Cant. 6. 3,9; Jud. 13.22

TOTA formósa et suavis es, filia Sion, pulchra ut luna, elécta ut sol, terribilis ut castrórum acies ordináta. *V.* Benedíxit te Dóminus in virtúte sua, quia per te ad nihilum redégit inimícos nostros.

Luc. 1.28

ALLELUIA, allelúia. *V.* Ave María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia.

Jn 19.25-27

STABANT autem juxta crucem Jesu, mater ejus et soror matris ejus María Cléophae, et María Magdaléne. Cum vidisset ergo Jesus matrem, et discípulum statem, quem diligébat, dicit matri suae: Múlier, ecce filius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépti eam discípulus in sua.

Jer. 18-20

RECORDÁRE, Virgo mater, in conspéctu Dei, ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatióem suam a nobis.

TUA, Dómine, propitiatióne, et beátæ Mariæ semper Virginis intercessióne, ad perpétuam atque præsentem hæc oblátio nobis proficiat prosperitatem et pacem. Per Dóminum.

me coman tendrán aún hambre, y quienes me beban tendrán aún sed. El que me escucha no sufrirá decepción y los que obran por mí, no pecarán. Los que me dan a conocer, tendrán la vida eterna.

GRADUAL

Hermosa eres y encantadora, hija de Sión, hermosa como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército en orden de batalla. *V.* El Señor te ha bendecido en su potencia, pues por tu medio ha aniquilado a nuestros enemigos.

ALELUYA

Aleluya. Aleluya. *V.* Dios te salve María, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú entre las mujeres. Aleluya.

EVANGELIO

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María la Magdalena. Viendo, pues, Jesús, a su Madre, y junto a ella al discípulo amado, dice a su madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Luego dice al discípulo: He ahí a tu madre. Y desde aquella hora la recibió el discípulo en su casa.

OFERTORIO

Acuérdate de nosotros, oh Virgen Madre de Dios, aboga en nuestro favor en la presencia de Dios para que aparte de nosotros su indignación.

SECRETA

Por su bondad, Señor, y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen y Madre María, sírvanos esta ofrenda para conseguir la felicidad y la paz presente y perdurable. Por Nuestro Señor Jesucristo.

PREFACIO DE LA SANTISIMA VIRGEN

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus. Et te in Festivitate beatæ Mariæ semper Virginis collaudare, benedicere et prædicare. Quæ et Unigenitum tuum Sancti Spiritus obumbratione concepit: et virginitatis gloria permanente, lumen æternum mundo effudit, Jesum Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates. Cæli, cælorum que Virtutes, ac beata Seraphim, socia exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces ut admitti jubeas, deprecamur, supplicii confessione dicentes:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar demos gracias, Señor Santo, Padre omnipotente, Dios eterno y alabarte y bendecirte y glorificarte en la festividad de la bienaventurada siempre Virgen María que concibió a tu Unigénito Hijo por obra del Espíritu Santo y permaneciendo intacta la gloria de su virginidad dio al mundo la luz eterna, Jesucristo Nuestro Señor. Por quien los Angeles alaban a tu majestad, las dominaciones la adoran, tiemblan las potestades, los cielos y las virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines la celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión.

COMUNIÓN

REGÍNA mundi digníssima, María Virgo perpétua, intercéde pro nostra pace et salute, quæ genuísti Christum Dóminum, Salvatórem ómnium.

Dignísima Reina del mundo y siempre Virgen María, consíguenos la paz y la salud, tú que has dado a luz a Jesucristo, Señor nuestro, Salvador de todos.

POSCOMUNIÓN

ÁDJUVET nos, quæsumus, Dómine, gloriósæ tuæ Genitricis, sempérque Virginis Mariæ intercésio veneránda: ut, quos perpétuis cumulávit beneficiis, a cunctis periculis absolutos, sua fáciat pietáte concórdes: Qui vivis et regnas.

Te pedimos. oh Señor, la ayuda de la santa intercesión de tu inmaculada Madre y siempre Virgen María, para que, libres de todo peligro, vivan en piadosa unión los que tan colmados se han visto siempre de sus beneficios. Tú, que vives y reinas.